



**Asamblea General
Consejo de Seguridad**

Distr.
GENERAL

A/45/366 ✓

S/21419

31 de julio de 1990

ESPAÑOL

ORIGINAL: FRANCES E INGLES

ASAMBLEA GENERAL
Cuadragésimo quinto período de sesiones
Tema 32 del programa provisional*
LA SITUACION EN KAMPUCHEA

CONSEJO DE SEGURIDAD
Cuadragésimo quinto año

Carta de fecha 31 de julio de 1990 dirigida al Secretario General por
el Representante Permanente de Camboya ante las Naciones Unidas

Tengo el honor de transmitirle, para su información, la declaración adjunta de fecha 23 de julio de 1990 formulada por el Excelentísimo Señor Samphan Khieu, Vicepresidente de Camboya encargado de las Relaciones Exteriores y Presidente del partido Kampuchea Democrática.

Le agradecería que hiciera distribuir la presente carta y su anexo como documento oficial de la Asamblea General, en relación con el tema 32 del programa provisional, y del Consejo de Seguridad.

(Firmado) Prasith THIUONN
Representante Permanente

* A/45/150 y Corr.1.

Anexo

DECLARACION DE FECHA 23 DE JULIO DE 1990 FORMULADA POR EL
VICEPRESIDENTE DE CAMBOYA ENCARGADO DE LAS RELACIONES
EXTERIORES Y PRESIDENTE DEL PARTIDO KAMPUCHEA DEMOCRATICA

1. Uno de los principios fundamentales de la Carta de las Naciones Unidas estipula claramente que todos los países, grandes o pequeños, deben disfrutar de los mismos derechos y que el pueblo de cada nación debe disfrutar del derecho a la libre determinación, sin injerencia alguna o coerción del exterior. Este es un principio sagrado que todos los países del mundo, especialmente los miembros de las Naciones Unidas, deben respetar y aplicar cabalmente, de manera que se mantengan las buenas relaciones entre los países y la paz y seguridad internacionales.

2. Camboya, país independiente y soberano, y Estado Miembro de pleno derecho de las Naciones Unidas, siempre ha respetado y aplicado cabalmente el principio de la Carta de las Naciones Unidas.

El pueblo camboyano jamás ha cometido actos de provocación y agresión contra otros países y pueblos, cercanos o lejanos, y jamás se ha injerido en sus asuntos internos.

El pueblo camboyano debe disfrutar su derecho inalienable a la libre determinación y decidir sus propios asuntos internos, el mismo derecho que disfrutaban los otros pueblos del mundo.

3. Sin embargo, el 25 de diciembre de 1978, Viet Nam, también Estado Miembro de las Naciones Unidas, movilizó centenares de miles de soldados para lanzar su guerra de agresión y ocupación de Camboya que, hasta la fecha, ya ha durado casi 12 años. En el transcurso de estos años, las autoridades de Hanoi y sus títeres han cometido actos de genocidio y causado devastación, ruina, dolor y sufrimiento a Camboya y a su pueblo. La primera y la segunda guerras mundiales duraron de ocho a nueve años, ¿cuánta destrucción, ruina y pérdida de vidas humanas causaron esas guerras? La comunidad mundial y la historia ya han expresado su horror ante la destrucción, la ruina y la pérdida de vidas humanas en las dos guerras mundiales. Efectivamente, la comunidad mundial podrá concebir la extensión y el alcance de los crímenes de genocidio, devastación y ruina cometidos contra Camboya, un país pequeño y débil de poca población, por las autoridades de Hanoi y sus títeres durante casi 12 años de una guerra cuyo fin no se vislumbra. Los horrores, los crímenes y la devastación causados a Camboya por esta guerra superan en exceso a todos los que registra la historia de Camboya, del mundo y de la humanidad.

Por eso, la comunidad mundial puede apreciar la justa causa de la lucha del pueblo camboyano, cuyo objetivo consiste en la supervivencia de su nación como país independiente y soberano con su integridad territorial y el disfrute de su derecho sagrado a la libre determinación.

Del mismo modo, la comunidad mundial ha podido ver asimismo que la nación y el pueblo camboyanos tienen el derecho y la plena capacidad de decidir su propio destino.

4. Es bien sabido que la guerra de agresión vietnamita contra Camboya no sólo ha impedido al pueblo camboyano ejercer su derecho a la libre determinación, sino también ha pisoteado implacablemente los principios sagrados del derecho internacional y de la Carta de las Naciones Unidas. También ha amenazado la paz, la seguridad y la estabilidad de Asia Sudoriental, de la región de Asia y el Pacífico y del mundo.

Por este motivo, la comunidad mundial ha condenado enérgicamente a los agresores vietnamitas en el transcurso de casi 12 años. En los 11 años pasados, la Asamblea General de las Naciones Unidas los ha condenado y les ha pedido retirar incondicionalmente todas sus fuerzas de Camboya y respetar el derecho a la libre determinación del pueblo camboyano sin ninguna injerencia o coerción del exterior.

No obstante, las autoridades de Hanoi siguen librando obstinadamente su guerra de ocupación de Camboya y cometiendo crímenes de genocidio contra el pueblo camboyano. Han pisoteado las resoluciones de las Naciones Unidas y no han tenido en cuenta los repetidos llamamientos de la comunidad internacional. Han llegado a realizar toda clase de maniobras tendientes a legalizar su guerra de agresión y a liquidar a los patriotas camboyanos que combaten contra ellas para recuperar el derecho a la libre determinación de Camboya y de su pueblo. Esta es, en efecto, una maniobra de las autoridades de Hanoi, la del ladrón que grita "agarren al ladrón".

Si se permitiera a un país pisotear a voluntad los derechos de otros países y pueblos sin el menor respeto por el derecho internacional y los principios que rigen las relaciones entre Estados como lo estipula la Carta de las Naciones Unidas, ¿qué sería del orden internacional?

5. Entonces, ¿cómo puede resolverse la guerra de agresión y de ocupación que libran las autoridades de Hanoi y sus títeres en Camboya? Debe haber una solución política global conforme al derecho internacional y los principios de la Carta de las Naciones Unidas. Los elementos principales son los siguientes:

- i) Como agresores, las autoridades de Hanoi deben retirar todas las categorías de fuerzas vietnamitas de Camboya;
- ii) El papel esencial de las Naciones Unidas en todo mecanismo de control y de verificación durante todo el proceso de solución global;
- iii) El papel que han de desempeñar los cuatro partidos camboyanos en la búsqueda y la aplicación de la solución global. Sólo con los cuatro partidos camboyanos se puede lograr una verdadera reconciliación nacional conforme al derecho internacional y la Carta de las Naciones Unidas, especialmente el principio del respeto del derecho a la libre determinación del pueblo.

6. El hecho de que el Gobierno Nacional de Camboya y la Resistencia Nacional Camboyana dirigidos por Su Alteza Real Samdech Norodom Sihanouk hayan podido, en su lucha de liberación nacional, lograr victorias sucesivas en el transcurso de casi 12 años, demuestra claramente que han contado con el apoyo del pueblo camboyano. Huelga decir que, sin ese apoyo, habría sido imposible lograr esas victorias.

La solución justa y equitativa del problema camboyano conforme a los principios de respeto de la libertad y la democracia sólo puede realizarse sobre la base del derecho del pueblo camboyano a decidir su propio destino, elegir sus propios dirigentes sin injerencia alguna o coerción del exterior. Sólo el pueblo camboyano puede juzgar, a través de elecciones libres y justas quiénes son los buenos y quiénes los malos.

Para poner fin a la guerra de agresión vietnamita lo más rápidamente posible mediante una solución justa, disipar toda sospecha y no permitir a ningún partido camboyano que tome ventaja, el Gobierno Nacional de Camboya y la Resistencia Nacional Camboyana han pedido la presencia en Camboya de una fuerza internacional de mantenimiento de la paz y de un mecanismo internacional de control de las Naciones Unidas que tengan el mandato de supervisar y verificar todo el proceso de solución global.

Además, el hecho de que el Gobierno Nacional de Camboya y la Resistencia Nacional Camboyana hayan llegado a aceptar al régimen títere instalado en Camboya por Viet Nam, como parte del proceso de solución, demuestra la virtud y la integridad del Gobierno Nacional de Camboya y de la Resistencia Nacional Camboyana en su voluntad de lograr una verdadera reconciliación nacional, una paz y una seguridad reales para la nación y el pueblo camboyanos. En efecto, este régimen es un régimen de traidores que han vendido su país, un régimen ilegal que carece de toda legitimidad.

7. La mayoría abrumadora de los pueblos y gobiernos del mundo, en el transcurso de casi 12 años, han dado sucesivamente su apoyo a la lucha del pueblo camboyano, han defendido el escaño legal que ocupan las Naciones Unidas y el Gobierno Nacional de Camboya dirigido por Su Alteza Real Samdech Norodom Sihanouk y han demandado el retiro de todas las fuerzas vietnamitas de Camboya. Esto no ha sido solamente una posición justa, sino también una importante contribución a la defensa de la Carta de las Naciones Unidas y el derecho internacional, así como a la salvaguarda de la paz, la seguridad y la estabilidad en Asia Sudoriental, en la región de Asia y el Pacífico y el mundo. Esto garantizará que la Carta de las Naciones Unidas y el derecho internacional prevezcan sobre la ley de la selva.

El pueblo camboyano, en sus esfuerzos actuales de lucha, sólo busca defender el derecho de vivir como pueblo y como nación con su honor nacional y su dignidad, sus tradiciones y costumbres, su forma de vida y su patrimonio cultural nacional en una Camboya independiente, neutral y no alineada con integridad territorial y que haya recobrado el ejercicio de su derecho a la libre determinación. Por su lucha, el pueblo camboyano ha contribuido también activamente, con los países y pueblos de Asia Sudoriental, de la región de Asia y el Pacífico y del mundo, a defender la paz, la seguridad y la estabilidad en las regiones de Asia Sudoriental y de Asia y el Pacífico y en el mundo.

El pueblo camboyano desea aprovechar esta oportunidad para expresar su profunda y eterna gratitud a los pueblos y gobiernos de la Asociación de Naciones del Asia Sudoriental, de la región de Asia y el Pacífico y del mundo por la justicia de que le han hecho objeto.

El pueblo camboyano desea asimismo pedirles que continúen dándole este apoyo hasta que se haya puesto fin a la guerra de agresión vietnamita mediante una solución política global, conforme al espíritu y los principios de la Carta de las Naciones Unidas contra los actos de agresión y por el respeto del derecho a la libre determinación del pueblo camboyano sin ninguna injerencia ni coerción del exterior. Contribuirán así a salvaguardar la paz, la seguridad y la estabilidad en Asia Sudoriental, la región de Asia y el Pacífico y el mundo.
